

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

DIOS

PATRIA

REY

Á DON JAIME DE BORBÓN

El martes próximo, festividad del invicto Santiago el Mayor, Patrón de las un tiempo apellidadas Españas, celebra sus días el valiente Príncipe Don Jaime, hijo primogénito de nuestro Augusto Caudillo Don Carlos VII de Borbón y Austria-Este.

La redacción de LA TRADICIÓN, en día tan solemne y en circunstancias tan deplorables para la Patria, implora del Santo Apóstol Hijo del Trueno proteja al egregio Príncipe continuador celoso de las virtudes cívicas de su Augusto Padre.

Serenísimo Señor: Se acerca la hora de la redención de España; vuestros leales, la mayoría inmensa de esta Patria que agoniza, en vuestro Augusto Padré y en Vos confían.

Al celebrar Vuestra fiesta onomástica, Egregio Príncipe, recibid el testimonio de admiración que los carlistas baleares una vez más Os envían por nuestro conducto.

LA REDACCIÓN.

Nuestra actitud

El leader de la Coalición en el Municipio, el señor Pou, en plena sesión declaró confesos á los concejales gamacistas y carlistas, de todo aquello que le plugo amontonar contra la dignidad de sus acusados.

¿Y el señor Alcalde, presente al acto, consintió la declaración? Así se desprende de los extractos publicados por la prensa. Sin embargo no lo creemos, pues de ser cierto á nuestro juicio significaría, que el señor Alcalde admite la pertinencia de los capítulos formulados por el señor Pou y reconoce la competencia de este último para pronunciar el fallo, ó lo que es lo mismo: la bifurcación en el ejercicio de la autoridad.

Si así fuera, ¡*quantum mutatus ab illo!* No era así como opinaba don Antonio Sbert antes de aceptar la vara, tan repudiada.

¿Es posible que crea que á los que rechazaban el convencionalismo que conduce á la indignidad, que á los que no se presentaban al compadrazgo con los que intentaron llenar de cieno su rostro, puede imputárseles el criminal propósito de no asistir á las sesiones del Ayuntamiento, porque *ahora se administra con moralidad?*

¿Pudo olvidarse don Antonio Sbert al consentir tanta demasia, que él había sido concejal y Alcalde, y por consiguien-

te sobre él pesaba la terrible é infamante acusación implícita, por todo lo hecho antes de *ahora* desde la restauración?

Y el señor Losada, ex-Alcalde gamacista, ¿también se calló?

¡*Tu quoque, Losada!*

Luego, sentada la supuesta infamia de que lo de antes de *ahora* todo era in moral, puesto que se conviene en que sólo *ahora* se administra con moralidad, los concejales procedentes del último bienio no se sientan en el Consistorio en cumplimiento de su deber, sino como en expiación de los abusos, chanchullos y demás inmoralidades que constituían la esencia de la administración que, como autores, cómplices ó encubridores, perpetraron, ó, en propios términos: están en la barra.

La pena en los delitos tiene dos caracteres, el de sanción y el de expiación ó enmienda; ¿bajo qué punto de vista han de ser considerados los reos que cumplen la condena en el salón de sesiones de la Casa Consistorial?

Cuando los que tienen la misión, y, por consecuencia, la obligación de hablar, se convierten en perros mudos, ¿qué mucho que los procaces levanten la voz y denigren á los que deberían de ser sus fiscales?

De todos modos, bueno será no echar en olvido el nombre de aquellos para quienes todos los medios son lícitos con tal que conduzcan á su fin, y saber que en este punto, todos el los son iguales, desde el ateo hasta el que pasa por po-

nerse con frecuencia á la presencia de Dios.

Del déficit de 172,000 pesetas denunciado por el economista (sic) señor Martí, hablaremos después de saber la opinión de los señores Losada y Sbert, que con los señores Sureda y Salom, fueron los distribuidores de dicha cantidad.

Veremos si lo admiten por deuda, por déficit, por chanchullo, ó por qué.

¡¡ Todavía!!

Aunque sea machacar en hierro frío discutir con *Mallorca Dominical*, pues no tiene más argumentos que oponer á los nuestros que llamar groserías á las razones por nosotros expuestas y decir con la frescura que es lema de aquella redacción, que escapamos por la tanjente, cuando una á una hemos probado hasta la evidencia cuán justificadas estaban nuestras apreciaciones respecto al referido semanario, y todos sus argumentos hemos destruido; aunque sea perder el tiempo, porque «no hay peor sordo que el que no quiere oír», queremos contestar, no por consideraciones á la biliosa revista *bilingüe*, que, colocándose en un terreno imposible, tomando ridículas actitudes y abusando de nuestra paciencia, preséntanos á modo de para-rayos los respetables hábitos sacerdotales de personas que en su caída quiere arrastrar y que desgraciadamente tienen que sufrir la misma suerte de sus compañeros, por más que

muchó nos pese, sino por su personalidad, por lo que su caracter representa.

Mallorca Dominical, á pesar de su paciencia benedictina para contar el número de columnas que le dedicábamos, no ha sabido ver en nuestro escrito ni una sola razón y si sólo groserías. Le pasa al cólega lo que á los ictericos: todo lo ven amarillo. A la revista *Dominical*, por causas idén ticas á los que sufren esa dolencia, todo el parecen groserías. Groserías son para ella las razones, los argumentos, los calificativos justificados. Eso de *espipellá una plassa* en el Ayuntamiento, *curar caras socorreadas*, *teni portell ubert dins ses pastures de la Sala*, *fer tantos*, y otros conceptos por el mismo estilo, eso no son groserías, eso es lenguaje propio y especial de *Mallorca Dominical*, jeso es *difundir lectura sana en forma amena!*

Si me desprecia por pobre, anda vé y dile á tu madre, que hay quien se llama Rosquillas y se está muriendo de hambre.

Vamos á contestar, no con la chácharra insulsa y rencorosa con que se nos ataca, sino con razones y argumentos que, cuando no convengan á nuestros contendientes, pues ellos siguen al pié de la letra aquello de *primero martir que confesor*, al menos cuando á solas con su conciencia se encuentren les obligue á avergonzarse de sí mismos y el calorillo del pudor acuda á su rostro.

Como ya se le acabó la pólvora para defenderse de todas las cuestiones que hasta hoy quiso sostener contra nosotros (Lluch, la iglesia del Olivar, matrimonis civils entre carlistas y masónichs fusionistas, catolicismo puro dels estimats ciutadans conservadores, lo del inimich de las seuas creencias, etc., etc.) se reti-

ra por el foro el Director y nos presenta *Mossen Joan*. No nos pesa, pues al igual que el cazador al perseguir un bando de perdices consigue acabar con ellas solamente después de separarlas una a una, vamos nosotros a hacer lo propio. Ayer fué *Mossen Lluch* (el señor Ferrá) que ya quedá fuera de combate; hoy se empeñan en presentarnos a *Mossen Joan*, autor de la exposición del Evangelio correspondiente á la Dominica XII después de Pentecostés, que vuelve a reproducir en su último número *Mallorca Dominical*.

Mossen Joan resulta ser «el muy ilustrado y Rdo. Sr. Don Juan Bautista Enseñat Pbro.» Lo sentimos, y sintiéndolo mantenemos todos los calificativos que al ocuparnos de aquella exposición escribimos; por respeto al hábito que viste sólo atacaremos lo que escribe y firma, limitándonos solamente á este extremo á fuer de periódico católico.

O el señor Enseñat escribió su exposición como sacerdote ó como simple particular.

Si como simple particular, como lo hace suponer el escribirlo desde las columnas de un periódico y el pseudónimo que emplea, su autoridad es igual á la nuestra, y por consiguiente carece de valor y abunda en atrevimiento. Servirse del sagrado texto, emplear el Sagrado Evangelio con fines puramente humanos para hacernos alfonosinos, *institucioneros*, para atraernos á la legalidad, esto es profanar el santo Evangelio.

Si escribía como sacerdote.... nosotros sabíamos que en virtud de la ordenación sacerdotal le fué conferido poder para consagrar el Cuerpo y Sangre de Cristo, para perdonar pecados, predicar la palabra de Dios; pero ignorábamos que fuera su misión ejercer el sagrado ministerio con otros fines y objeto. Y porque el no usar de las cosas sagradas en su punto y lugar es abusar de ellas, pudimos muy bien decir que su exposición, aun dado su carácter, carecía de valor y abundaba en atrevimiento.

A dos argumentos apela el articulista de *Mallorca Dominical* (mejor que expositor del Sagrado Evangelio) para molestar á los que se titulan «á sí meteixos *vanguardia* y *retaguardia* de la Religión: com si dignéssin: noltros som el vermell de s'ou dels partits catòlics; pues están animats del esperit dels martirs.» Y estos argumentos son: la autoridad de la Sagrada Escritura; las palabras del Sumo Pontífice.

De la primera cita textos y aduce hechos, pretendiendo sacar de todo ello una doctrina que ni es la verdadera, ni, por consiguiente, es la de los Santos Padres, ni la de la Iglesia.

De ser cierto lo que pretende *Mossen Joan*, de desprenderse de su artículo la rigurosa consecuencia lógica que de él se desprende, á los católicos nos tocaría siempre: mirar, orar y callar. Nuestros derechos políticos, por todos reconocidos, por nadie negados, y cuyo buen uso hasta por la misma Santa Sede nos ha sido encomendado en justa defensa de los derechos de Dios, de la Iglesia y de la Justicia, quedarían reducidos á cero.

¿Qué más podrían desear los enemigos de todos matices, del nombre católico?

¿Cree el articulista que esta debe ser nuestra actitud?

Y sin embargo como última prueba de los hechos que aduce y en comprobación de los textos que cita, nos presenta á San Sebastián sirviendo á Diocleciano, y á los soldados cristianos obedeciendo á Juliano el apóstata, infiel y enemigo jurado de Cristo.

¿Es que el glorioso martir y aquellos valientes soldados entendieron como *Mossen Joan* las palabras del Apóstol, las enseñanzas de San Pedro, los altos ejemplos de Cristo?

Tal vez así lo piense el articulista; así se desprende del modo como se expresa. Nosotros sin embargo afirmamos que si los cristianos no depusieron á Nerón y Diocleciano, y á Juliano apóstata, y al arriano Valente, y á otros semejantes, fué porque les faltaban fuerzas para ello.

Las palabras de León XIII á los romeros españoles en la última peregrinación

constituyen el segundo argumento del articulista para atacar, sino á LA TRADICION que afirma no sabia se publicara, á la Comunión Católico-Carlista de cuya existencia no cabe suponerle desconocedor. Y sin embargo claras, explícitas y sencillas son también las palabras de León XIII á los españoles con motivo de la peregrinación obrera; y sin embargo han dado lugar á falsas interpretaciones. Pero en vano se buscan subterfugios para eludir el cumplimiento del deber y oscurecer la luz de la verdad que brilla y resplandece en las enseñanzas y doctrinas del augusto Vicario de Jesucristo; todas las sutilezas y sofismas del mundo no podrán nunca desnaturalizarlas en lo más mínimo.

Lo que se exige, sépalo *Mossen Joan*, es que los católicos que sean dignos de llevar este nombre, quieran ante todo ser y parecer hijos amantísimos de la Iglesia, que rechacen todo lo que no puede subsistir con esta profesión gloriosa; que trabajen á fin de que el Estado tome el carácter y la forma cristiana. Y los partidos y bandos contrarios, por más que disientan en todo lo demás, en esto conviene que estén de acuerdo, en que es preciso salvar los intereses católicos de la Nación, haciendo callar por un momento los pareceres diversos en punto á política, los cuales, por otra parte, se pueden sostener en su lugar honesta y legítimamente.

¿En dónde encontró el articulista *Mossen Joan* el reconocimiento á las instituciones?

La aplicación de las palabras del Romano Pontífice en la forma que lo hizo el articulista, es querer convertir al Santo Padre en *maniquí* de las dinastías y de las usurpaciones.

Para evitar mañas parecidas á las de *Mossen Joan* á los Obispos reservó quien puede la interpretación de las enseñanzas pontificias, esto decíamos en nuestro número 415, y hoy lo repetimos; si, para evitar mañas parecidas á las suyas, prohibido está por la Regla X del Índice, por el *Motu proprio* de Pio IX en 2 de Junio de 1848, por León XIII en la Euclicica *Cum multa*, en las cartas al Obispo de Urgel, en la Enciclica á los Obispos de Portugal (14 Septiembre 1886) y finalmente por el Congreso católico de Zaragoza.

¿Quiere más prohibiciones el señor Enseñat?

Entiende *Mossen Joan*, explicando á su modo las palabras *acatau els poders constituïts*, y faltando al hacerlo á todas las prohibiciones antes citadas, que sólo se obedece al Santo Padre quien se agrupa en redor del trono católico-liberal que levantó la sublevación de Sagunto.

¿Y por qué?

Porque es el poder establecido de hecho, por ser un hecho consumado; por ser el derecho de la fuerza.

¡Valientes consecuencias! Entonces el Santo Padre, y con él todo el Episcopado, no reconocen más derecho que el derecho de la fuerza!

Si Napoleón hubiera triunfado en España, debíamos haber reconocido al tirano y repudiar á Fernando VII hollando la independencia de la patria; el Padre Santo y los Obispos nos hubieran mandado reconocer el poder *constituido* y en ejercicio de Isabel II, el poder *constituido* y en ejercicio de la Dictadura, el poder *constituido* y en ejercicio de la República, ahora el poder *constituido* y en ejercicio de Don Alfonso, y más tarde, si Dios no lo impide, puede que el poder *constituido* y en ejercicio de la República, ó lo que sea, de Morayta.

Felizmente para el pueblo católico, para ese pueblo español que ama á su patria tal como la amaron nuestros padres, las palabras del Pontífice infalible son sencillas, claras y puras como la pureza de los cielos, y sobre esas necias explicaciones, cavilaciones y sofismas de la gente *institucionera*, que siempre han luchado contra la patria y el derecho, están repetidos documentos emanados de la Santa Sede, no pocas Enciclicas del actual Pontífice, sobre todo la Constitución *Sollicitudo omnium ecclesiarum* de Gregorio XVI, que, como dice

un sabio autor, es aplastante como enorme montaña de granito.

Algo más que todas las argucias de los *institucioneros* vale la ciencia llamada derecho político-cristiano.

No queremos terminar este artículo, aun que ya va pecando de sobrado extenso, sin antes confesar con toda sinceridad que en algo estamos conformes con lo que el señor Enseñat escribe al exponer el Evangelio de la Dominica XII. Si, conformes de toda conformidad estamos con lo que respecto á los *católico-liberales* dice: «¡Ah!, si, diuen molts: noltros som catòlics com els nostros antepasats y liberals com el nostro sigle. ¡Ignorants! No estau empeguehíts de posarvos tals paraules á sa vostra boca? Si catòlics, sobre lo de liberals; y si liberals, sobre lo de catòlics.»

Una autoridad en la Comunión Carlista ya expuso la misma idea en los siguientes versos que estampó en el primer tomo de sus obras publicadas con aprobación y censura Eclesiástica.

Dice el insigne Aparisi:

Un cura liberal, breviano en mano,
fuese al infierno alborotando al mundo.
¡No te asombres, oh pueblo soberano!
que en esta desdichada criatura
ó sobra el liberal, ó sobra el cura.

EN LA BRECHA

Un grupo de hombres honrados de Madrid, mal avenidos con la pasividad á que cierta clase de católicos se sienten decididamente aficionados—no sabemos si por falta de convicción ó por sobre de amor al miserable envoltorio de carne en que se guarece nuestra alma pecadora,—han resuelto fundar una biblioteca popular con el hermoso y oportuno epigrafe de: *«Católicos, á defenderse!»* Trabajan, asimismo, para unir á todos los católicos de veras en una *Liga antimasonica*.

Ya era hora de que una voz enérgica se sobrepusiera al gímorear y al llorar por lo bajo á que parecíamos condenados; ya era tiempo de que se hiciese algo práctico en pro de los derechos de nuestra santa Religión, escarnecida, vejada y profanada en sus más sagrados derechos por las taifas de descarados impíos y de hipócritas católico-liberales, que parecen reñir y aparentan combatir, cuando lo cierto es que, como los radios de un círculo, tienen un centro en el cual convergen, y por el cual se guardarán muy mucho de destruirse lo que monta la punta de un alfiler: su odio á la iglesia de Jesucristo.

¡*Católicos, á defenderse!* Desgraciadamente sabemos que este grito de *¡alerta!* no hallará el eco que debiera entre muchos cristianos, porque, descontando los católico-liberales, que son la quinta esencia del virus antirreligioso y clerofóbico, queda aún pegada á la familia católica, como una polilla asquerosa, la clase de los *prudentes*, ó hablando en plata, la de los *cobardes*. Católicos de mentirijillas, dispuestos á todas horas á coger los rosarios y á colocar sobre su pecho los escapularios allá en lo interior de los templos, y aun á formar en cualquier procesión ó en manifestaciones exteriores del culto en días de paz y de sosiego; católicos dispuestos á todo... menos á dar con su sangre el testimonio de sus creencias, lo cual significa que, pese á las mil y una razones que ellos alegarán en defensa de su religiosidad, vienen á tener, de cristianos, lo que de casto tiene el sultán de Turquía, pongo por caso. Ya es de suponer, pues, el efecto que causará entre esa... buena gente el enérgico grito dado por los fundadores de la biblioteca antimasonica.

¿Y qué?... Cuando los poquitos defensores de la Iglesia que tienen asiento en los cuerpos colegisladores están ya cansados de denunciar hechos escandalosos y de formular enérgicas protestas á las que nadie hace caso; cuando las plumas de cuantos en la prensa batallamos por la verdad muévense desalentadas ante la indiferencia de un pueblo hecho juguete de una turba de vividores sin dignidad ni conciencia; cuando la hosti-

lidad de los gobernantes coarta con el mayor cinismo la libertad del púlpito y arranca de las puertas de las casas el Corazón Sacratísimo de Jesús, cuando, á la luz del día y en presencia de unas autoridades impotentes ó imbéciles, se atenta descaradamente á los intereses y á la vida de los religiosos; cuando á los católicos *au tout trance* les rodea una atmósfera asfixiante de contrariedad é indiferentismo... ¿qué menos puede hacerse si no buscar elementos propios de defensa para contrarrestar la oleada que amenaza ahogar todo germen de catolicismo? Y como primera medida, tal vez la más radical, ¿qué de particular tiene que se haga un recuento escrupuloso de los hombres con que pueda contarse, dejando á un lado, en compañía de los católico-liberales, á ese enjambre de zánganos de la Religión que llaman prudencia á la más baja de las cobardías?

¡*Católicos, á defenderse!*, es decir, adherirse en cuerpo y alma á esa *Liga Nacional* que se está organizando con el fin de combatir cara á cara, á pecho descubierto, á vida ó muerte contra la infame masonería, contra esa digna hija del liberalismo que ha costado á España un mundo colonial y un mar sin fin de lágrimas y dolores. ¡No más callar; no más prudencia, no más cobardía! No soltemos el rosario; pero preparemos, por si acaso, el palo ó lo que sea. A la provocación de las sectas, que últimamente han tomado pié de los asuntos, con los cuales nada tenía que ver la Religión, para herir á ésta en sus ministros y en sus propiedades, debemos responder nosotros. Nuestro silencio, que ahora ya sería criminal, ha envalentonado constantemente á los enemigos de Dios y del orden.

La *Liga antimasonica* piensa fundar sucursales y comités en todas las provincias.

La tarea más difícil que se avecina es la de desenmascarar á los hipócritas, y no solamente á los que embaucan á cuatro infelices con doctrinas de las cuales son ellos los primeros en apartar á sus hijos á quienes mandan á educarse en establecimientos religiosos, sino también á los que, confesando á Cristo en las horas de bonanza, son muy capaces de negarlo por amor al pellejo.

MIGUEL.

Referente á tan importante, necesario y loabilísimo proyecto, leemos las siguientes noticias en los periódicos católicos de la península:

«Se trata de dar á la estampa una serie de folletitos antimasonicos, con dibujos, retratos y profusión de documentos.

«Muy pronto saldrán tres con estos epígrafes: *El enemigo de los frailes, jesuitas, curas y Obispos (menos uno), ó sea el clérigo de la corte. Vida, conducta, costumbres y hazañas de este perillán.*

«Se referirá el segundo á *Morayta y la traición masonica de Filipinas, con nuevos y luminosos documentos de los h...*

«El tercero tratará de *Blasco Ibáñez, las explotaciones obreras y las logias y garitos de Valencia.*

«Otro hay sobre garitos de Madrid y concejales famosos; y, según nos anuncian, uno de los que darán más juego es el de los *Misterios masonicos de Barcelona*, en donde aparecerá una galería completa de personajes cuyas empresas, una vez conocidas, puede que varíen el grito del populacho emborrachado y embaucado por los que tienen interés en bastardear las protestas nacionales y dirigir hacia otra parte la rabia popular á fin de que les dejen libres las gabetas y las uñas.

«De cada folleto se tiran *doscientos cincuenta mil ejemplares*; y todos los gastos han sido pagados con superabundancia por personas opulentas, que no han vacilado en ofrecer cuantiosas sumas á un grupo de hombres honrados decididos á arrancar caretas, á concluir con las insolencias de una docena de farsantes; dispuestos á todo; incluso á sacrificar la vida, pero con la pistola en la mano.

«Esta última creemos que no necesitará emplearla. Bastará que ejerciten bien el látigo y la punta de la bota ó los tacones; porque, tratándose de reptiles, con eso basta.

La Sociedad piensa fundar sucursales y comités en todas las provincias; y con el nombre *Liga Antimasonica*, trata de reunir á todas las asociaciones religiosas de todas clases y á todas las publicaciones católicas en esta obra común.

Cuente por entero con LA TRADICIÓN tan católica y patriótica iniciativa.

LEÓN XIII Y DON JAIME

En nuestro querido compañero *La Trinchera*, de Bilbao, vemos relatado el siguiente episodio, altamente consolador:

Celebrábase las solemnidades con que el mundo entero festejó el año 1889 las Bodas de Oro de Su Santidad León XIII; como todos los Príncipes, así también D. Carlos quiso presentar al Papa el tributo de su filial veneración; y para que en su nombre lo ofreciera personalmente, envió con este objeto á Roma, portador del valiosísimo regalo que le destinaba, á su hijo, el Príncipe D. Jaime; con el ansia que pueden imaginar nuestros lectores, llegó á la capital del mundo católico nuestro idolatrado Príncipe, practicando desde luego toda suerte de diligencias para conseguir su propósito de ver al Papa y presentarle personalmente el obsequio de su Augusto padre. Grande fué, sin embargo, la oposición que encontró, principalmente por parte del cardenal Rampolla, quien con *sansimáticas intenciones*, por supuesto, apeló á todos los recursos y puso en juego cuantos medios estaban á su alcance para estorbarlo é impedir que D. Jaime viera al Papa. ¿Es que conocía el alcance de aquella visita ó que algún funesto presentimiento le hacía prever sus consecuencias, ó simplemente, que llevaba adelante su plan (espléndidamente por alguien retribuido) de servir á la regencia y á ciertas fusilables instituciones, que exterminen el cielo?

¿Cuán poco vale el hombre contra los planes divinos, y qué poca cosa pueden todos los alfonisimos cuando Dios nos quiere dar á los carlistas algún consuelo!

Afortunadamente, nuestro Príncipe se encontró con un respetable sacerdote español, quien indignado por los atropellos de que se hacía objeto á D. Carlos y su causa en la persona de D. Jaime, solicitó una audiencia con el Padre Santo, la cual concedida y llegada la hora de entrar, llegó también el momento de descubrir al Papa el empeño que se ponía en apartar de su presencia al Príncipe heredero, que aguardaba afuera. Oír esto el Papa y ordenar la inmediata entrada de D. Jaime, fué cosa de un momento; y después de las ceremonias y saludos de rubrica, León XIII mandó al sacerdote español que se retirara: quedaron solos: ¿que pasó?... No está lejano el día del triunfo, y si Dios nos conserva la vida para entonces, les prometemos á nuestros amigos publicarlo con ilustraciones y grabados.

Por hoy hemos de contentarnos con un tosco dibujo á pluma y dedicarle algunos mal trazados rasgos.

Aunque lo que pasó entre el Padre de los fieles y D. Jaime no hay lápiz, ni pluma, ni colorido que pueda pintárnoslo cual se merece, lo que nosotros, bien enterados, podemos asegurar, es lo siguiente:

Que León XIII, esa inteligencia gigante, inaccesible á las ternuras de un pueril sentimentalismo; ese corazón grande, superior á todas las emociones, de cuyos labios sale la voz prepotente y sobrehumana que responde inflexible y victoriosa al bramir soberbio de las embravecidas olas del furioso mar del mundo moderno, quedó entonces como mudo y conmovido, sin acertar á pronunciar palabra alguna: Don Jaime, en cuya frente debió llamear entonces la luz divina de su futuro y providencial destino, quiso, como era justo, arrojarse á los pies para regarlos con lágrimas; pero el Papa, que seguía afectado y mudo por la emoción, se lo impidió y lo estrechó sollozando entre sus brazos... Después de largo rato

recobró el Papa su habitual serenidad; y aparte de otras cosas que no pueden ni deben decirse, sabemos que le dijo estas palabras:

Tu destino es providencial: Dios tiene sobre tí miras muy altas; estás reservado para grandes cosas: procura corresponder y hacerte digno de llevarlas á cabo...

Y con un último paternal y cordialísimo abrazo que le diera el Padre Santo, se retiró el Príncipe. El Pontífice, Vicario de Jesucristo, había hablado, le había asegurado proféticamente su destino, le había consolado...

Lo dicho es rigurosamente histórico. >

CRÓNICA GENERAL

DESDE BARCELONA

Meeting revisionista. — Algaradas y pedreas. — Por no alterar la paz. — ¿Se casan? — Otro meeting. — Escuadra francesa. — Simpatías.

En mi anterior reseña anunciaba que aunque esta capital permaneciera tranquila se notaban síntomas de un desequilibrio en el orden público. Barcelona no había correspondido aún á los bramidos de la fiera revolucionaria; ésta no había enseñado las uñas aquí como las había enseñado en Zaragoza, Murcia, Reus y otros puntos; faltaban quizás promovedores de escándalos y alborotos, faltaba por ventura quien diera el grito, faltaba tal vez quien arengara á las huestes perturbadoras, y esto se encontró. Como si no hubiera en la misma quien fuera capaz de ello, vinieron de la Corte varios personajes dispuestos á arrastrar las masas populares y obreras con el pretexto de demandar justicia y pedir la revisión del proceso del castillo de Montjuich. Con este objeto celebran un meeting en el teatro *Nuevo Retiro* cuyas consecuencias no ignoran seguramente los lectores de LA TRADICIÓN. Iré, pues, no á narrar los hechos acaecidos, sino únicamente á poner de manifiesto el espíritu y la saña de que los tales *bergantes* venían animados.

Llevar la palabra el director de *El Progreso* señor Lerroix, el mal llamado compañero Pablo Iglesias y el representante de *El País* señor Bula. ¡Oh!, *País*, y qué representantes tienes! un hombre á quien los ingleses no dejan sosegar proclamando justicia y fraternidad!

Habla Lerroix y ataca de una manera enérgica á las autoridades así civiles como militares; pero parece que no se dá en ánimo de entrar en el campo vedado de la Religión y prescindir por completo de ella.

Pablo Iglesias, en cambio, con ánimo protervo ataca á la Iglesia Católica y dirige sus inectivas contra la institución de la Compañía de Jesús.

Tenga ó no conexión con el proceso de Montjuich, el representante de *El País* insiste en las afirmaciones del anterior y llama cuervos de la humanidad á los inclitos varones del gran campeón San Ignacio. Quiere hacérselos responsables de las bombas lanzadas por los anarquistas y responsables también de los tormentos sufridos por los presos en el mencionado castillo. Y las masas que escuchan embaucadas, afanosas y sedientas de emociones, aplauden frenéticamente sin atender á si las razones que se les dirigen están basadas en la lógica ó si no pasan de palabrería insulsa. Y Bula, que pide justicia, clama venganza en el pueblo y le pregunta qué cómo lo hará si el gobierno no cede á sus ruegos, y entre la multitud de voces abigarradas y delirantes pude distinguir estas expresiones: *¡asesinando! ¡con el puñal! ¡con la bomba!*

Acábase el meeting, y después de media hora es asediada por las turbas la residencia de los Padres Jesuitas, sin que por fortuna llegaran á hacer el menor daño, gracias á la benemérita que ya estaba en acécho.

Dura la revolución unos cuantos días, revolución que empezada por las masas populares es sostenida después por cuatro asalariados pilletes que se contentan con tirar piedras á los mostradores de

las tiendas para que estas cierren y á los faroles del alumbrado público.

Estos son los resultados del meeting celebrado, con previo consentimiento de las autoridades, el mismo día en que el gobierno, por *excelencia católica y regenerador*, prohíbe la salida de una peregrinación á Lourdes con objeto de que no se alterase el orden público. ¿Y cómo se comprende que el gobierno prohibiera una peregrinación de carácter pacífico y piadosa, dejando, en cambio, celebrar un meeting para tratar una cuestión ya de suyo revolucionaria? Muy fácilmente. No faltó quien afirmara al gobierno que la peregrinación no tenía otro objeto que llegarse á la frontera de Francia y proteger así la entrada de Don Carlos á España que ya estaba preparada. Y el gobierno, endeble y raquítico, tísico de nacimiento y de escasa fuerza vital, empezó á ver visiones y se opuso á la peregrinación. *¡Era probable que se alterase el orden público!*

Mas, aún no hemos acabado; estamos en una época en que unos afirman que esto empieza, otros, con distinto sentido que acaba, y otros aseguran que nos encontramos en el principio del fin. Lo cierto es que las virtudes cortesanas parecen tener insegura la planta é indefensa la cabeza. El *Meteoro* madrileño oscila bastante y varía y se balancea á merced de las impetuosas oleadas del que cabo y al fin será la causa de su estallido para no rehabilitarse jamás. La opinión general afirma que nos hallamos próximos á una dictadura, que tras la dictadura vendrá la revolución, tras la revolución los carlistas al campo y enseguida la intervención de las potencias.

La prensa comenta mucho estos días la compra de un palacio por la infanta Isabel y el que lo haga amueblar á toda prisa. No falta entre el público quien diga que se trata de la celebración de unas bodas entre el príncipe Don Jaime y la citada Isabel. ¡Y qué bien y qué pronto piensa y profetiza la prensa española! Hoy nos cargamos los carlistas todo el sambenito. Y raro como no se ha dicho que nosotros ó las Ordenes religiosas tenemos la culpa del desastroso proyecto de presupuestos parido en mal parto por Villaverde. Pero sí, ya casi se ha dicho.

En un meeting celebrado el domingo último para tratar de los nuevos impuestos se habló mucho y se dijo poco. Se atacó de una manera bárbara al clero como si tuviera la culpa de ello, y se llegó á decir que los presupuestos de él debían de pagarlos LOS CATÓLICOS de su bolsillo. ¿Serían kabilas, cafres ó musulmanes los oradores? (Y advierto que esta palabra les hace demasiado favor.) Lo ignoro; lo único que sé es que de los tres que dirigieron la palabra, uno lo hacía en representación de los dependientes del comercio, el otro tratante en *peladillas* y el tercero *tintorero de lanas*. Todos como se vé poseen su título, quien más quien menos la supo pintar. Recuerdo ahora que también había un pintor. Cuidado que hoy no faltan oradores en España, pero oraciones se dicen muy pocas.

Si exceptuamos la llegada de la escuadra francesa á este puerto no quedan ya por hoy más novedades que comunicar. Durante estos días, y principalmente el domingo que fué el día de su arribo, ondeaba el pabellón de la vecina república en infinidad de edificios y el público entero catalán hace alarde de sus simpatías por Francia. He recordado tristemente al ver todo esto que un espíritu semejante animaba á los cubanos durante la pasada guerra; pero también he recordado que aquellos que ayer simpatizaban con el Norte-América, hoy lloran sus extravíos y contemplan fallidas sus más halagüeñas esperanzas.

No te dejes alucinar. Despierta, pueblo, que ya es hora.

NARCISO PEÑAFLO.

Barcelona 18 de Julio 1899.

DE PALMA

Nuestro particular y querido amigo el señor Marqués de Zayas, llora la pérdida de su hijo Antonio, niño de diez y siete meses de edad, que falleció ayer.

Al acompañar á sus padres en el jus-

to dolor que experimentan, no dudamos que sus arraigados sentimientos religiosos serán lenitivo á su dolor pensando tienen un angel en el cielo que por ellos ruega.

Cree *Mallorca Dominical* molestar á nuestro Director repitiendo que todo cuanto publica LA TRADICIÓN va por él autorizado; pues sucede todo lo contrario, amiga *bilinüe*. En esta casa, como en toda redacción bien organizada, el Director revisa todo lo que se publica y admite ó rechaza los escritos que se presentan. Esto no supone que la responsabilidad de los escritos sea del Director; no; cada cual responde personalmente de lo que escribe, como ya se le dijo al señor Ferrá, pues ninguno de nosotros hemos negado nunca la personalidad.

Algunas veces hemos tenido la honra de ser denunciados, por defender lo del Santuario de Lluch, por ejemplo, y el verdadero autor se presentó á los tribunales. Precisamente en este asunto el verdadero autor era nuestro querido Director, y á los tribunales de justicia fué. Los que en LA TRADICIÓN tenemos la honra de escribir presentamos nuestros escritos á la Dirección no tan sólo por ser nuestro deber y costumbre establecida, sino por la confianza y seguridad que tenemos en el buen criterio que informa sus actos.

Así, pues, en vez de sentirse molestados nuestro Director y redactores por lo que con esa *piadosa* intención repite *Mallorca Dominical*, le agradecemos sus palabras, y podemos añadir, para que se vaya enterando el organillo del señor Ferrá y Comp.^{ta}, que al terminar su cargo el último censor eclesiástico que hemos tenido, nos dirigió atenta y amable carta (carta que tenemos á la disposición de quien quiera leerla) diciendo que estaba dispuesto dicho señor censor á poner su firma al pié de TODOS los escritos publicados por nosotros durante su censura (y más de una vez tuvimos que ocuparnos de *Mallorca Dominical* el tiempo que duró la censura de referencia).

Dice *Mallorca Dominical*:

«Si contendiéramos con adversarios de noble y correcto proceder, les retaríamos á que ante Autoridad competente, sostuvieran lo que dicen. Pero no lo hacemos porque presumimos que escurrirán el bulto, como lo escurrió el señor Zaforteza cuando le requerimos para que la Autoridad eclesiástica juzgase nuestras respectivas apreciaciones en materia de Doctrina católica y demás.»

Sentimos tener que emplear una palabra muy dura para contestar á ese párrafo, pero es la única que gráficamente puede emplearse: MIENTE.

Al proponer el señor Ferrá á nuestro Director Don Mariano Zaforteza, que acudieran á la Autoridad eclesiástica, contestó éste: «Me propone V. un arbitraje que no viene á cuento en esta cuestión. Si el M. I. señor Vicario General de esta Diócesis ú otra autoridad eclesiástica creen oportuno ó conveniente, en esta ú otra cualquier ocasión, dirigirse al Director de nuestro semanario, sabido es que LA TRADICIÓN, á fuer de periódico carlista, está á sus órdenes.»

¿Es esto escurrir el bulto?

Insistieron los mal aconsejados mantenedores de *Mallorca Dominical*, y á la Autoridad Eclesiástica acudieron en pomposa protesta, contestándole la dicha respetable autoridad á la letra: «La Autoridad Eclesiástica no piensa por ahora intervenir en las contiendas que desgraciadamente dividen á los periódicos católicos.»

Así es que *Mallorca Dominical*, al calificar la contestación de nuestro director de *escurrir el bulto*, da igual calificativo á la carta del M. I. Sr. Provisor.

Supone que también es *escurrir el bulto* insistir y probar que las doctrinas vertidas por el semanario del señor Ferrá son doctrinas *catolico-liberales* purísimas.

¿Quién habrá sido el maestro de lectura de esas buenas gentes!

Con esas formas de discutir solamente logran convencerse á si propios, y á falta de razones, buenasson palabras y más palabras para que se convengan los *estimats concutadans*.

El mestizo es necio, y pues lo paga es justo hablarle en necio para darle gusto.

En nuestro apreciable colega catalán *Lo Mestre Tites*, encontramos el siguiente sabrosísimo *puyaso* á cierta gente republicana.—Dice así:

«*El País*, el diari republicá de més circulació d'Espanya, viu á la esquena d'una casa de joch escandalosa que té en un del p'nts més céntricos de Madrid. El govern monárquich de donya Cristina li permet tenir la casa de joch, á cambi de que no parli de certs assumptos. Tan escandalós es el negoci que 'l propietari de *El País*, senyor Catena, fa ab la casa de joch, que en Lerroux se cregué en el deber de dexar la direcció del diari. Un altre republicá, el senyor Dicenta, autor del *Juan José*, tingué la poca... aprehensió d'acceptarla.»

Truncando *caritativamente* una gaceti-lla nuestra, con lo cual queda desfigurado el sentido que toda persona digna interpretaría tratándose de un periódico como LA TRADICIÓN, quiere atribuirnos *Mallorca Dominical* una amenaza ó cosa así contra los RR. PP. de la Compañía de Jesús.

No queremos entretenernos tan siquiera en pulverizar esta acusación. *El peccat pesa més que plom* efectivamente, y quien como la *Dirección de Mallorca Dominical* anda por esos mundos cargada moralmente de anatemas, justo es que se coja hasta al clavo ardiendo de una falta de claridad gramatical en nuestra gaceti-lla de referencia, para endosar á los RR. PP. Jesuitas el vaticinio que aplicá-

bamos á los *neos* que QUIEREN PROPAGAR EL BIEN AYUDANDO Á SOSTENER EL MAL.

No tenemos más explicaciones para *Mallorca Dominical*. Sin embargo para las personas sensatas á quienes pueda haber extrañado la refinada malicia del semanario *bi'ingüe*, queremos volver á hacer constar (conforme nos declaró dias pasados persona competente y saben ya nuestros lectores) que los RR. PP. Jesuitas no están ni pueden estar en contra del carlismo; y, esto dicho, en cambio esos mismos RR. PP. Jesuitas, sabios é integérrimos hasta la pared de enfrente, siempre y en todas ocasiones han estado en contra de la *mesticeria católico-liberal-conservadora* de que *Mallorca Dominical* mal que le pese adolce.

Los RR. PP. Jesuitas no pueden esperar agravios de una Comunion como la nuestra cuyo Augusto Jefe Don Carlos VII de Borbón abrió las puertas de España é hizo entrega solemne (cuando la última guerra) de las llaves de Loyola á los hijos de este invicto santo español, y si los recibe y fuertes á los agravios de un gobierno *católico-liberal-conservador* que, aparte de sus odios de siempre, acaba de TOLERAR que se diese lectura en el Congreso á una proposición de Morayta y Blasco Ibañez (dos masones como el exministro *católico-liberal-conservador* «H. Barceló» pidiendo, NOTAN SÓLO LA EXPULSIÓN DE ESPAÑA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, SINO LA DE TODAS LAS DEMAS ÓRDENES RELIGIOSAS.

¡Hay que tener en cuenta que los que

toleran todo esto en contra de la Iglesia y sus ministros, son los mismos que hasta el presente han podido contar entre sus filas como concejal *liberal-conservador* al actual Director de *Mallorca Dominical*!

VARIEDADES

SIN RÉPLICA

En cierta ocasión caminaban unos viajeros hacia las playas de América en un hermoso buque de vapor. Para matar el aburrimiento, enfermedad común á bordo, se discutía, como suele acontecer, sobre política y religión.

No hay que decir que la mayoría de los tripulantes era liberal *templada*. (La *templanza* es la plaga de nuestro siglo).

—Soy católico, pero no soy fanático—decía uno.

—Tampoco á mi me gustan las exageraciones—decía otro.

—Pero señores—exclamó el único pito afinado en aquel humano desconcierto;—no comprendo la palabra *exageración* al tratarse de verdades religiosas: ¿cómo no ajustarse á ellas, lo mismo que á las demás?

—Si, señor; hay que ajustarse á ellas, pero sin llevar las cosas al extremo, porque la intransigencia es un remedio peor que la enfermedad.

El interpelante no replicó ya.

Llegada la noche, cuando sobre la cubierta estaba reunida la tertulia, bajo la presidencia del capitán, el intransigente

se dirigió al aparato del timón y asió la rueda que lo mueve.

—¿Qué haceis?—preguntó el capitán, alarmado.

—Dejadme—contestó muy serio.

—Pero, ¿qué vais hacer?—gritó todo el mundo.

—Hacerla girar un poquito.

—¿Para qué?

—No es más que unos centímetros.

—¡Centímetros! Pero, ¿habéis pensado lo que es un centímetro? ¿A dónde iríamos á parar con solo un centímetro de desviación inicial en el camino que seguimos? ¿No veis que esta desviación, por pequeña que fuese al principio, abriría un ángulo, que ensanchando, llevaría al buque á estrellarse en las rocas en vez de llevarle al puerto?

El intransigente fingió insistir como si hubiera perdido la razón y todo el mundo se arrojó sobre él, acabando por atarle.

Entonces, cuando estuvo atado, hizo-se dos pasos atrás, miró de arriba abajo á toda aquella gente, y soltó la carga-jada.

—¿Con qué me habéis encadenado—dijo—porque he tratado de alterar una verdad náutica y desviar un poco la marcha de este barco que lleva á bordo un centenar de personas, y queréis que yo transija con las desviaciones del barco social que lleva á bordo la humanidad entera?

Nadie contestó.

ADOLFO CEAVERANA.

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudia).
Jueves, ninguna.
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, nueve ma.ª para Ibiza y Alicante.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudia.)

Entradas

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudia).
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudia).
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo).
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el Sábado de cada semana.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Plas.	Cts.
Islas Baleares, trimestre	1	25
Provincias id	1	50
Ultramar y Extranjero id	3	00
Número suelto	0	10
Todos los pagos anticipados.		

Administración: **CONQUISTADOR 30**

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres Amengual y Muntaner, Cadena 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª páginas á precios reducidos.

REDACCIÓN

CONSTITUCIÓN, (esquina de San Jaime)

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana y 6:25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7:40 mañana, 2:30 y 6:25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6:30 mañana y 5:15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6:30 mañana y 5:15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6:40 mañana, 12:15 (mixto hasta Santa María) y 5:25 (mixto desde Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6:55 mañana, 1 y 5:25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID

Aduanas	00'00
Filipinas	00'00
4 pº perpétuo interior.	62'85
4 pº exterior.	68'90

4 pº amortizable	70'00
Cubas (90)	59'20
Cubas (86)	70'35
Banco de España	410'00
Tabacos	281'00
Francos	22'85
Libras	30'98

BARCELONA

4 pº perpétuo interior.	00'00
4 pº perpétuo exterior	00'00
4 pº amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	00'00
Ferro-carriles del Norte	00'00
Paris	00'00
Francias	00'00

PALMA

Crédito Balear	76'00
Cambio Milloquin	3'00
Fomento Agrícola	76'00
Ferro-Carriles de Mallorca	44'50
Almbrado por Gas.	50'00
Salinas de Ibiza.	200'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	34'00
La Islaña Marítima.	53'00
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

DEVOCIONARIOS

SEMANAS SANTAS

Hay desde las encuadernaciones más lujosas hasta las ediciones más económicas, con los títulos siguientes:

Luz del Cielo.—*Guía del Cristiano.*—*Eucologio Romano.*—*Vade-Mecum del Devoto Cristiano.*—*Oficio Divino.*—*Oficio del Domingo.*—*Pequeño Oficio del Domingo.*—*Tesoro Divino.*—*Luz Divina.*—*Mujer Católica.*—*El Pan del Cielo.*—*Diamante Divino.*—*El Devoto Feligrés.*—*Pequeño Eucologio Romano.*—*Novísimo Joyel de la Niña Cristiana.*—*Iris del Cristiano.*—*Ejercicio del Cristiano.*—*Manual de Meditaciones.*—*Ancora del Cristiano,* etc.

LIBRERÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER. CADENA, 2.—PALMA.

La Leyenda de Oro

VIDA DE TODOS LOS SANTOS

QUE VENERA

LA IGLESIA CATÓLICA

Quinta edición en 4 tomos en 4.º mayor con texto del P. Ribadeneira y completada al día con las vidas de los Santos y beatos modernos y trabajos sobre N. Señor Jesucristo y la Santidad por el M. I. Sr. Dr. D. Eduardo Maria Vilarrasa. Ha sido indulgenciado en el año 1898 por 54 Prelados españoles.

Puede adquirirse completa y encuadernada al precio de 120 pesetas, tanto al contado como á plazos de 10 pesetas mensuales, ó bien por cuadernos semanales de una peseta, dirigiéndose á los editores Sres. L. González y Comp.ª—Lauria, 78—Barcelona.

ALMACENES MONTANER

SINDIATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos. La que vende más barato. La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señoras Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto; Pañerías y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talaras y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS Y GÉNEROS BUENOS

PALMA.—Tip. lit. de Amengual y Muntaner.